

JOSE JERONIMO TRIANA.

POR EL DOCTOR H. A. SCHUMACHER.

(Traducion del aleman. *)

En un pais que tiene tan pocas ciudades i centros de civilizacion como Colombia en la America del Sur, nadie esperará encontrar abundancia de sabios i de hombres letrados. Aunque el bosque i la montaña, la fauna i la poblacion, así como el tiempo antehistórico i la historia moderna invitan constantemente a investigaciones científicas, éstas necesitan otros elementos de los que se encuentran allá; necesitan bibliotecas, instrumentos i aparatos. Por lo mismo, la literatura nativa del pais, hablando en jeneral, es pobre: estudios serios casi solamente se hacen en su capital, Bogotá; pero la falta de relaciones con el mundo, la falta de auxilio i de criterio de personas competentes, son causa de que los resultados tengan muchas veces un aspecto algo imperfecto.

En tales circunstancias, es mucho mas honroso el hecho de que una serie de obras científicas haya sido producida por la Comision corográfica, a la cual se encargó en el año de 1839, siguiendo el ejemplo de Venezuela, levantar el plano i hacer la descripción de la antigua República de la Nueva Granada, que hoy se llama "Estados Unidos de Colombia." Cuando se dictó en Bogotá la lei de 15 de mayo de aquel año, no se pensó, sino en medir el territorio i publicar mapas i descripciones: despues se suspendió la empresa por diez años, hasta que, por consecuencia de los esfuerzos del señor T. C. de Mosquera, la lei de 29 de mayo de 1849,¹ volvió a darle vida, i se logró contratar al señor Agustin Codazzi para la ejecucion de tan útil proyecto. Durante la ilustrada Administracion del señor José Hilario López, que introdujo muchas reformas, i bajo los auspicios del inteligente Secretario de lo Interior, señor Victoriano de D. Parédes, se estendió mas i mas la esfera de la Comision mencionada. El artículo 2.^o de la lei de 1839 ya había dicho sobre la formacion de la carta geográfica i descripción topográfica de la Nueva Granada, que "a fin de que los trabajos de la Comision geográfica comprendan todos aquellos puntos i materias que contribuyan a la mas perfecta descripción de la Nueva Granada, sobre todo en sus producciones i riquezas naturales, el Poder Ejecutivo dará a los ingenieros las

* El original se ha publicado en "Abhandlungen des naturwissenschaftlichen Vereins zu Bremen (1873) III, página 393 i siguientes." La presente traducion ha sido aumentada por el autor con algunos datos nuevos.

¹ Plaza, Apéndice a la Recopilacion de leyes de la Nueva Granada, (Bogotá, 1850), página 16.

instrucciones i órdenes que crea convenientes. Al mismo fin pondrá a su disposicion los censos de poblacion i los demas datos estadísticos que deben adquirirse en períodos señalados, conforme a las disposiciones vijentes. Ordenará que las autoridades locales les procuren cuantas noticias i datos ellos exijan i puedan adquirirse, i que les den toda proteccion, ausilios i facilidades que necesiten i sean conducentes al mejor desempeño de su comision.”²

Se comprende fácilmente que los trabajos de la Comision no debian dividirse, i por consiguiente, se asociaron al coronel de ingenieros, señor Codazzi, el señor Manuel Ancízar, como estadista e historiador³, i un pintor i un botánico.

Los dibujos trabajados por la Comision, que todavía están aguardando la publicacion, fueron hechos por tres personas distintas, a saber, los señores Carmelo Fernández, Enrique Price i Manuel María Paz, i representan muchos paisajes i costumbres mui interesantes, como tambien objetos relativos a las ciencias naturales.⁴

Para la formacion de un gran herbario nacional, que reemplazara la “Flora de Bogotá” de Mútis, que se habia perdido, i para los trabajos botánicos de la intentada descripción del pais, (la que debia tener en cuenta la utilidad medicinal e industrial de las plantas), se contrató a un jóven mui instruido i deseoso de perfeccionarse, cuyas obras, por fortuna, no corrieron la misma suerte que los trabajos de sus colegas del dibujo. Este miembro de la Comision corográfica, era el señor JOSÉ JERÓNIMO TRIANA.

Cuando aquella Comision emprendió sus peregrinaciones en 1850, Triana (nacido en Bogotá el 22 de mayo de 1829) era mui poco conocido. Su padre era un preceptor activo que, aunque pobre, hizo dar una esmerada educación a su hijo. El señor José María Triana fundó un establecimiento de educación, del cual salieron discípulos mui hábiles; estableció en la capital de su patria la primera Escuela Normal para institutores, i a él tambien debe Bogotá el plantel de una escuela de niñas, que todavía existe.

El jóven Triana, educado en la escuela de su padre, se dedicó con el mayor esmero al estudio de la medicina: su cuñado, el señor Lorenzo María Lleras, estableció el colegio del Espíritu Santo, y Triana era el designado para ayudarle en la dirección. El estudio de la medicina lo relacionó mas i mas con la esfera del reino vegetal, que en la Nueva Gra-

² Pombo, Recopilacion de leyes de la Nueva Granada. (Bogotá, 1845), página 25.

³ Peregrinacion de Alpha. (Bogotá, 1853).

⁴ Pérez, Geografía de los Estados Unidos de Colombia. (Bogotá, 1862), tomo I, prólogo, página II.

nada es tan rico por sus plantas i sus savias medicinales ; i poco a poco lo absorbió el de la botánica.

Su ideal era Mútis, el célebre botánico de la Nueva Granada en el siglo décimoctavo, jefe de la expedición botánica. Las selvas de las regiones tropicales, los páramos desiertos, los montes salvajes de su patria ofrecían un vasto campo a su actividad. Matiz, pintor de plantas i botánico, miembro como Mútis, de la expedición botánica, entonces empobrecido en la misma ocupación i casi ciego, vivía en Bogotá.⁵ Él ayudó a Triana a determinar las primeras plantas que encontraba ; pero Matiz, el anciano, no tenía conocimientos teóricos suficientes ; la base de sus estudios era siempre Linneo i faltabanle todas las obras modernas. El que hizo conocer en Bogotá las clasificaciones vegetales de Jussieu i los adelantos debidos a este sabio, a de Candolle, a Mirbel, a Dutrochet i otros, fué el doctor Francisco Bayon, quien varias veces reentó la cátedra de botánica en los colegios de San Bartolomé i del Rosario. Triana era uno de sus discípulos más adelantados.

La suerte que le tocó a Triana, por haber escogido tal estudio, en nada era agradable : los amigos tuvieron compasión del joven botánico, que no podía esperar sino un porvenir incierto, pues se veía que su antecesor, aquel Matiz que había dedicado toda su vida, todo su ser, al estudio de la naturaleza, siempre había tenido que luchar con la pobreza. Pero Triana no se desanimó, ni cejó en su resolución ; al contrario, todos los consejos que se le dieron a este respecto fueron desoidos por él, i no se logró con ellos otra cosa que escitar su deseo de ser útil a su patria, descubriendo las riquezas en el reino vegetal.⁶ La persona que primero notó el esmero i la energía del joven botánico, fué Carmelo Fernández, el primer pintor de la Comisión corográfica.⁷ Este hombre inteligente recomendó al joven Triana para acompañar a dicha Comisión como miembro de ella : el Secretario de Estado, Victoriano de D. Parédes, acojío bien tal idea; i de este modo comenzaron las relaciones entre el Gobierno i el joven estudiante.

Vezga, en su Memoria sobre el estudio de la botánica en la Nueva Granada—obra que con razón Vergara i Vergara titula : “acaso la más filosófica que en nuestro siglo i en nuestro país se ha publicado”—⁸ Vezga naturalmente habla también del joven rejenerador de las ciencias naturales en Colombia : “Al bajar a la tumba Matiz (5 de noviembre de 1854), dice Vezga,⁹ un discípulo del doctor Bayon, que también había oido algu-

5 Vezga, Memoria sobre la historia del estudio de la botánica. (Bogotá, 1860), página 186 i siguientes.

6 “Revista de Colombia.” (Bogotá 1868), página 75.

7 Fernández publicó el 1.^o de febrero de 1874 una biografía de Triana en “El Americano.” (París 1874), página 739 i siguientes.

8 Vergara i Vergara, Historia de la literatura en Nueva Granada. (Bogotá 1867).

9 Vezga, I, c, página 186.

nas esplicaciones de aquel anciano, empezaba a escitar las miradas de su patria, por su decidida consagracion al estudio de las plantas. Este joven, hijo de Bogotá, hoy residente en Europa, donde trabaja sin fatigarse por hacer conocida entre los sabios europeos i en el mundo culto parte de "La Flora Neogranadina," es el doctor José Triana. Como miembro de la Comision corográfica, estimulado por la Administracion López, recorrió con el sabio jeneral Codazzi gran porcion del territorio de la Republica, i colectó un herbario mui considerable."

Un hecho característico de la primera entrevista de Triana con los miembros de la Comision nos ha conservado Fernández.¹⁰ "Manifestóse el joven, cortés i agradecido por la recomendacion; pero halló mui exagerado mi informe en su favor, por considerarse él mismo mui deficiente en conocimientos de botánica, i se opuso noblemente a ser presentado a los jefes de la Comision corográfica: fué necesario luchar por muchos dias con la excesiva modestia del joven Triana para que él accediese a hacer una visita a los señores Codazzi i Ancizar. Desde la primera vez que ellos conferenciaron con el joven, a quien yo recomendaba, comprendieron que era él en efecto el individuo que solicitaban, hallándole mas nutrido de conocimientos de lo que ellos esperaban. Triana, por su parte, tímido i desconfiado de sí mismo, fué dócil en someterse a las pocas exijencias que se le hicieron, i aceptó aquel empleo con la esperanza, decia él, de que sus funciones le servirian para aprender, mas que para prestar servicios."

Los trabajos de la Comision corográfica comenzaron bajo auspicios mui halagüeños.¹¹ En uno de los primeros viajes, que fué a las provincias del Norte, conoció a un colector de plantas, el señor J. Linden, de Bruselas, dueño de un invernáculo mui célebre, en que cultivaba plantas de los trópicos, i entabló relaciones con este señor que había vivido en Bogotá en los años de 1842 i 1843, i a quien mas tarde le envió plantas de las mas preciosas. Linden obtuvo premios i honores por estas plantas; pero Triana solo consiguió poco mas de los gastos que le causaban, i algunos libros, entre estos "Endlicher, Classes et ordines plantarum," i De Candolle "Prodromus systematis naturalis:" libros que fueron la base para los estudios de Triana e hicieron que se profundizase mas en los detalles.

A este ajente del señor Linden siguió M. Warewitz, a quien Triana acompañó en muchas excursiones, principalmente en un viaje mui largo i peligroso que hizo a la costa del Pacífico, en el cual contrajo fiebres mui fuertes, pero tambien hizo descubrimientos de mucha importancia, entre ellos una nueva especie de cinchonas.

El resultado de estos estudios fué un herbario mui rico, del cual

10 "El Americano" l. c.

11 Ancizar: Agustín Codazzi, en "El Mosaico," tomo 3,º página 5-12.

Vezga vió ¹² 38 volúmenes, que contenian 3,950 especies, clasificadas jenéricamente segun el método del profesor Endlicher, a las cuales agregó sus nombres vulgares, la altura barométrica y sus aplicaciones populares. Entre los géneros danaca, bromus, dichromena, dioscorea, sysirinchum, anthurium, maclura, brossimum i otros de las artocarpeas ; margiricarpus, i varios géneros de las papillonaceas ; i entre las melastomáceas, urticáceas i chenopódeas hai muchas plantas acreditadas en la clase pobre de los pueblos por sus virtudes medicinales o sus aplicaciones económicas." Vezga dice : "Es en la terapéutica del pueblo americano que ha encontrado sus mejores progresos en los últimos siglos la ciencia de los medicamentos, i por consiguiente es inútil recomendar la importancia de esas observaciones curiosas del señor Triana. De las gramíneas hai 54 especies no determinadas jenéricamente, i 8 de las rubiáceas : bien se sabe cuán útiles son estas familias, i por lo mismo es de suponerse que entre las especies ignoradas haya algunas no ménos preciosas que las ya conocidas."

En este tiempo comenzó Triana las primeras publicaciones de los resultados de sus estudios. En el periódico titulado "El Neo-Granadino," años 1852 i 1853, publicó una serie de artículos sobre "plantas útiles" de la Nueva Granada, tan bien escritos como llenos de importantes observaciones : eligió tales especies para probar que sus estudios tambien eran de valor práctico, i que estas publicaciones podian ser útiles al comercio, a la industria, a la medicina i a la tecnología.

Estas primeras disertaciones llamaron la atención de las personas científicas así del país como del extranjero, pues contenian muchas cosas nuevas i revelaron el genio de observacion de Triana. Holton dijo en 1853 : ¹³ "En Bogotá me diriji en todos los asuntos científicos a un joven botánico, el señor Triana ; me creí superior a él en cuestiones de la ciencia, pero él me instruyó en muchos pormenores."

Triana, fiel a sus compromisos, i a pesar de sus escasezes pecuniarias, continuó, miéntras pudo, en los trabajos que le correspondian en la Comision corográfica ; pero las dificultades iban creciendo i se oponian a sus trabajos. En 1854 tuvo que tomar parte Codazzi, el jefe de esa corporacion científica, como coronel que era, en la guerra civil, i los viajes científicos concluyeron. Despues de lanzar las perturbaciones intestinas en nueva miseria al país, que ya ántes habia sufrido tantas revueltas, no podia pensarse en publicar otras obras de la comision que las mas necesarias, es decir, los mapas ; pues ni los dibujos, ni la parte descriptiva, ni la parte botánica se concluyeron. Por aquel tiempo, Triana, que veia que no eran de ninguna utilidad en su país las colecciones que habia hecho y que se aumentaban diariamente, ni las descripciones, que constan-

12 Vezga, l. c. página 187.

13 Holton, New Granada, Twenty months in the Andes (New York 1857), paj. 57.

temente habia mejorado, i siendo para él una necesidad el estudio, concibió la idea, que le apoyaron varios amigos, de trasladarse a Europa.

En estos días conoció Triana al señor doctor Hermann Karsten, naturalista aleman, que permaneció algún tiempo en Bogotá i con quien tomó parte en varias de las excursiones que hizo a los alrededores, acompañándolo también a la montaña del Quindío i a los llanos de San Martín en el alto Meta.

Inclinaciones e intereses iguales estrecharon las relaciones de estos dos amigos de las plantas ; i ambos pensaron hacer la descripción de las plantas que habían recojido en sus viajes. El resultado de esta amistad fué el primer cuaderno del "Prodromus Florae Granatensis," publicado en Bogotá (reimpresión de la "Gaceta Oficial"); pero no continuó la publicación, porque cada uno de los dos botánicos la acometió más tarde separadamente. Triana, por ignorar el idioma, no pudo resolverse a seguir con Karsten para Alemania,¹⁴ y después qué diferencia en la suerte de estos dos amigos ! Karsten pudo comenzar en el año de 1858 la gran obra botánica "Flora Colombiana," ayudado por el ministerio del culto e instrucción pública de Prusia,¹⁵ miéntras que Triana tuvo que esperar mucho.

Durante el tiempo de su amistad con Karsten, Triana mandó a Bélgica una colección formada especialmente de sus "plantas útiles" desconocidas hasta entonces, con descripciones detalladas, i obtuvo por esta colección una suma considerable.

Después de gastar este dinero en establecerse, se fué en 1857 para Europa, i se llevó las colecciones, preparadas para la Comisión corográfica, i completadas últimamente con mucho esmero. Era evidente que no podía pensar en que se utilizaran oficialmente estos tesoros en su país. La muerte de Codazzi (febrero de 1859) hizo desvanecer su última esperanza: la guerra civil desplegó de nuevo sus alas, i lo único que en ese tiempo fatal pudo conseguir Triana fué asegurarse de que se aprovecharían sus colecciones en otras partes del mundo, resultado que obtuvo a fuerza de un trabajo incesante.

La mayor parte del tiempo que ha permanecido en Europa, ha tenido que hacer frente a la falta de recursos pecuniarios. En París, tan célebre por su jardín botánico, sus abundantes herbarios i todas sus instituciones científicas, la "Société Botanique de France," le hizo miembro suyo, i Triana publicó en el boletín de dicha sociedad una disertación sobre la

14 Karsten (Die geognostischen Verhältnisse New Granadas, Wien 1856), llamó una especie de ammonites en honor de su amigo: "Amonites Trianae."

15 Karsten, Flora Columbiae terrarumque adjacentium specimina selecta in peregrinatione duodecim annorum observata. (Berolini 1858 sig.): obra en dos tomos, en que muchísimas veces menciona los méritos de Triana.

Chica (*Bignonia Chica* H. B. K.) ¹⁶ Allá tambien se publicaron sus primeras obras estensas ¹⁷; algunas de ellas en asocio del doctor J. E. Planchon, director de la Escuela farmacéutica en Montpellier, donde Triana permaneció con dicho señor casi un año, en 1858 i 1859. En la redaccion de la obra sobre las criptógamas i algunas otras familias, se asoció con otros botánicos europeos, para adelantar mas su trabajo, circunstancia que influyó en que la publicacion fuese mui lenta i tardia.

La primera obra estensa, que comprendia la familia de las gutiferas, fué impresa en 1862: ¹⁸ el ministro colombiano en Paris dió parte de este trabajo i llamó especialmente la atencion al hecho de que Bentham i Hooker en su “ *Genera Plantarum* ” habian aceptado como una clasificacion correcta el resultado de los estudios mas escrupulosos. Esta monografia, como las otras escritas por Triana solo, es decir, las que sobre las meliáceas, tranguláceas, gruinales, conaráceas, simarrubáceas, diosmáceas &c. obtuvo el reconocimiento jeneral de los hombres científicos; pero, no obstante, su estension era solamente el principio de la “ *Florae Novo-Granatensis* ”, en la cual Triana i Planchon estaban ocupados sin cesar. Lo que está publicado de esta obra no representa sino la introducion, se llama “ *Prodromus Florae Novo-Granatensis* ”, i el título jeneral de los dos tomos publicados de 1862 a 1867, es: “ *Commission chorographique de la Nouvelle Grénade*; ” el primero trata de 27 clases diferentes, el segundo abarca las criptógamas. ¹⁹

En el prólogo del primero, Triana dice que su herbario, para cuya formacion gastó seis años, contiene 5,000 especies, poco mas o menos, i que para su clasificacion ha consultado las colecciones de Humboldt i Bonpland, de Grudot i Duchassaing en el museo de Paris, como tambien las de Linden i de sus cooperadores Funck i Schlim, que le ofrecieron de la manera mas liberal i espontánea, juntamente con las de Seemann i Purdie que encontró en el herbario de Kew i las de Delessert, Boissier i Sagot, i últimamente las de Candolle, cuyo sistema siguió en sus descripciones.

En todas partes despertaron mucho interes estas obras, siendo, como era natural, mas estimadas i consideradas en la patria de Triana, donde se fijó la atencion jeneral en este compatriota, que permaneció viviendo en Kew durante los dos años trascurridos de 1866 i 1867, consagrado a sus trabajos relativos al exámen de la quina, circunstancia que le hace mucho honor por haber hallado i demostrado la diferencia que existe entre las

16 Triana, Note sur la Chica, plante usuelle de la Nouvelle Grénade. (Séance du 12 febrero 1853).

17 Triana, Choix de Plantes de la Nouvelle Grénade: Annales des sciences naturelles, 4. série, tome IX, (Paris 1858).

18 Mémoire sur la famille des guttifères par J. E. Planchon et José Triana (Paris 1862).

19 Commission chorographique de la Nouvelle Grénade. Partie botanique, *Prodromus Florae Novo-granatensis*, par José Triana et J. E. Planchon. (Paris 1862-1867).

especies de las cinchonas, que a pesar de los trabajos de Mútis, de Cáldas, de Humboldt i sus sucesores siempre se confundieron.”²⁰ Triana se hizo conocer en Europa con mejor éxito durante el último decenio pasado. Hooker, director del jardín botánico de Kew, le manifestó su gratitud por sus trabajos i ensayos en el arreglo de la colección que se hizo en el Brasil.²¹

En 1865, Triana fué miembro del Jurado de la Exposición de horticultura de Ámsterdam ; luego, en 1866, fué elegido Vicepresidente del Congreso botánico internacional, reunido en Londres.

En este último año celebró Triana con el ministro colombiano en Londres, jeneral Tomás C. de Mosquera, hombre célebre en la historia de la Comisión corográfica, un contrato para llevar a cabo “La Flora Novo-Granatensis, resp. Columbiensis,” i la composición de otra obra importante ; a saber : “Jeografía botánica de Colombia.” En este contrato, fechado el 10 de marzo de 1866, dicho representante de Colombia dice :

“ Considerando que la opinión de los sabios europeos sobre los volúmenes publicados hasta hoy, que hacen parte de “La Flora Colombiana,” favorece unánimemente el mérito de la obra, se resuelve: que se aceptan i aprueban los trabajos ejecutados hasta ahora por el señor Triana, i que son tres volúmenes publicados ya, i los manuscritos del cuarto volumen, que debe publicarse posteriormente, de la misma manera que los tres primeros : que se continúe trabajando “La Flora Colombiana” en los mismos términos que hasta aquí, es decir, enumerando las plantas conocidas con sus nombres técnicos i sinónimos, las descripciones de las plantas nuevas i las observaciones que se juzguen necesarias ; todo como se ha hecho en los cuatro volúmenes trabajados ya : se acuerdan a Triana cinco años para concluir estos trabajos, con la misma asignación de dos mil pesos anuales, pagaderos anticipadamente, de que ha gozado anteriormente ; el sobrante que quede después de pagada la impresión de los primeros cuatro volúmenes citados arriba, se aplicará a pagar a Triana los gastos de un viaje a Madrid con el objeto de inspeccionar las colecciones de Mútis i procurar el que ellas sean aprovechadas : durante el quinto año del tiempo que se acuerda a Triana para concluir la obra, él deberá trabajar i publicar una Jeografía botánica de Colombia, escrita en español, con los correspondientes nombres vulgares i técnicos.”

El Congreso aprobó estos convenios el 4 de julio de 1866. ²²

20 “Diario Oficial” de los Estados Unidos de Colombia, número 1,212, (Bogotá 1868,) página 1,528.

21 Hooker, Report of the progress and condition of the royal gardens at Kew (1866) paj. 8.

22 Actos legislativos del Congreso, (Bogotá 1866), página 172.

Por mas honorífico que fuera el puesto que los trabajos de Triana le dieron en el juicio de los hombres científicos, no se conocieron en los amplios círculos del público hasta 1867, por haberse resuelto entonces Triana a hacer esposer sus colecciones en la Exhibicion universal de Paris. Los Estados Unidos de Colombia no habian correspondido oficialmente a la invitacion de participar de ella, aunque se deseaba por diferentes partes una esposicion de las clases de quina i se hubieran podido presentar varios productos desconocidos todavía. Por esto Triana se dirijo a la Junta de la Esposicion de la América Central i del Sur. En su memorial dice : "El Gobierno de la Nueva Granada no habiendo correspondido a la invitacion de la Francia, para la Esposicion universal de 1867, yo me encontraba escluido de este gran concurso de las ciencias, de las artes i de la industria, lo que sentia tanto mas, cuanto que mis colecciones, resultado de un trabajo asiduo de muchos años, podian servir a las ciencias i lisonjear a mi pais. En esta situacion no vacile en dirijirme al Comité de las Repúblicas de la América Central i Meridional, que sabia estaba animado de una noble emulacion por los intereses jenerales de toda la América española, i tuve la felicidad de obtener su jenerosa hospitalidad, a la que debo mi triunfo inesperado. Este triunfo justifica el haberme dirijido al Comité, pero él no me dispensa del reconocimiento que le debo, lo mismo que a todos los hombres distinguidos a quienes dignamente representa. Yo me siento orgulloso i feliz al rendirle este público testimonio de mi profunda gratitud, i al tributarle el debido homenaje por la felicidad que me han proporcionado sus benévolos auspicios. Que me sea permitido rendir aquí un homenaje semejante al ilustre profesor de Florencia, Mr. Parlatore, cuya induljencia, bondad i jenerosidad, han contribuido mas que mi modesto mérito, para la alta distincion que he obtenido del Jurado internacional." ²³

Ademas de sus escritos arriba mencionados, mandó a la Junta el texto i las láminas de una monografia sobre las melastomáceas i sus herbarios; i por sus esfuerzos i la eficaz cooperacion del mencionado profesor señor Parlatore, logró obtener a ultima hora el lugar necesario en el palacio de la Esposicion. Los objetos que Triana presentó eran, en primer lugar, el herbario; despues los escritos ya citados, a los cuales se agregaron varias pequeñas disertaciones; i por ultimo, una colección de productos de la industria colombiana. Brillo i lujo faltaron por no haberse espuesto las esmeraldas, los pedazos de oro i de plata, las maderas preciosas : solamente se vió el lujo científico de las plantas útiles para la medicina i para varios ramos técnicos.

" Las cinchonas del comercio actual de la Nueva Granada, cuyas cortezas abundan en principios activos, se refieren a dos orígenes : la quina Pitayó i la quina tunita o tuna de Fusagasugá. Estas especies, estu-"

23 "Revista de Colombia," (1868), páginas 76.

das por Mútis, Bonpland i el célebre Humboldt, han sido sin embargo confundidas en una sola clase. Segun la opinion del doctor Triana i segun el exámen minucioso que ha hecho de estas especies, se consideraba la quina de Pitayó, que es la *cinchona condaminea* (H. B.) i la tunita *cinchona officinalis* (Lin.) como dos especies diferentes.

Las quinas Pitayó i tunita vejetan en las selvas de los Andes de la Nueva Granada, entre 2,000 i 3,000 metros de altura sobre el nivel del mar, con la singularidad de que teniendo ambas un oríjen comun en el Ecuador, hacia los 4° latitud sur, la quina tunita sigue solamente el ramal oriental de los tres en que se divide la cordillera al sur de la Nueva Granada, miéntras que la otra sigue el ramal central. Las zonas de vejetacion de estas dos especies se pueden designar, para la una mas allá de Bogotá, hacia el norte i hasta 5°; para la otra la zona no llega sino hasta el norte de Popayan. No hai duda que estas zonas tienen una influencia esencial sobre las cualidades antifebrifugas de estas quinas.

Antiguamente se esportaron en gran cantidad las quinas llamadas amarilla i roja de Mútis: la primera producida por la *cinchona cordifolia*. En cuanto a la quina roja, el doctor Triana piensa que la produce principalmente la *cascarilla heterofyla* (Wedell) que Mútis consideraba sin embargo como una simple especie de su *cinchona oblongifolia*.

I para no cansar con una enumeracion que en estas líneas no puede tener la estension correspondiente, diré ademas, que las quinas rojas esportadas ántes de la Nueva Granada no podian nunca igualar en fama a las quinas rojas del Ecuador, i que recientemente ha sido cuando, ya sea por haberse agotado las selvas de abasto, ya por haberse reconocido por medio de los análisis las buenas cualidades de las de Pitayó i tunita que hemos mencionado, estas han adquirido una estimacion considerable.

Entre los otros productos medicinales merecen citarse: el malambo (croten malam); el ají de páramo (*frimis granatensis*) como anti-escorbútico; la ipecacuana (*cephœlis*); la zarzaparrilla, las gomas i resinas; los bálsamos de Tolu; el otova (*myristica otova*) antireumatismal; la resina copal; el desacai (*caryodendron orinocensis*) nuevo género de euforbiáceas, notable por una especie de grasa comestible que produce; el cédrón, empleado contra la mordedura de las serpientes; la vainilla aromática; la cañafistola i otras muchas menos importantes.

Entre las plantas igualmente importantes, no olvidaremos citar el guaco (*Mikania G.*) empleado tambien contra la mordedura de las serpientes, i del cual dice el doctor Herran haber obtenido mucho éxito contra el cólera en las epidemias que ha visto en la América Central. El gualandai es un excelente antisifilitico. Entre los productos tintoriales citaremos la *bacharis polyantha*, producto nuevo que da un bello tinte verde sin combinacion; la chica; el índigo; el dividivi, (*acacia farnesiana*), abundante en tanino; i una nueva especie de rubia.

Los tabacos, los cafés de Ocaña i Ambalema, el cacao del Magdalena i el algodon, representan clases bastante buenas.

Productos industriales : barniz de Pasto, (cyroscidon andícola); la cera de palmera; la cera vegetal, estraída de los frutos de la myrica argusa; el estoraque, resina mui aromática para la fabricacion de las pastillas de Popayan (producto nuevo) ; las fibras del bromelia pita, mui resistentes i sedosas ; las hojas de la planta coludórica palmata, que sirve para la confeccion de los sombreros llamados de Panamá ; las fibras textiles de Unamá ; el marfil vegetal; el algodon silvestre, i otros ménos importantes. De todos estos diversos productos han figurado muestras en la Exposicion.²⁴

El Jurado de la Exposicion confirió a Triana, por su colección de plantas medicinales e industriales, la gran medalla de oro con el premio anexo de honor de 5,000 francos; una medalla de bronce por la formacion del herbario, i otra por la mejor colección de sombreros fabricados en Panamá. El catálogo respectivo contiene muchas distinciones sobre los diferentes objetos que se relacionan con la botánica ; un informe sobre las siete clases de quina de Matis ; i la declaracion de que la cuarta parte de las 5,000 especies que comprendia el herbario, son plantas nuevas.²⁵

Por tales sucesos, Colombia sintió un positivo placer, cuando vió y leyó los conceptos honrosos que Francia i España habian formado respecto de los méritos de Triana, porque ántes de esta época no se le había concedido sino mui poca gloria en las ciencias.

La Administracion ejecutiva que presidió el señor Santos Acosta tomó un positivo interes en el cumplimiento pecuniario del contrato aprobado por el Congreso de 4 de julio de 1866. El señor Santos Gutiérrez, que tomó luego posesion de la Presidencia de la República el dia 1.^o de abril de 1868 i había visitado la Exposicion de Paris, hizo en el año siguiente proposiciones nuevas.

El Congreso nacional acordó, el 10 de mayo de 1869, que se pusiera el retrato al óleo del señor Triana en la sala rectoral de la Universidad con esta inscripción: "El Congreso al mérito científico del señor José Triana;" le permitió aceptar condecoraciones extranjeras, títulos, empleos i premios de honor, en cuanto se refirieran a la ciencia ; le asignó la suma de \$ 2,000, como recompensa de los gastos que había hecho en la Exposicion, i fijó el dia 1.^o de setiembre de 1868, como término iniciativo, para que los cinco años de las obligaciones que establece el contrato, no espiraran sino en la mitad del año de 1873.²⁶

Este reconocimiento de su patria estimuló a Triana para la continua-

24 "El Eco Hispano-American," (1868), 20 de enero de 1868.

25 Exposition universelle de 1867. Catalogue de l'exposition de M. José Triana, (Paris 1867).

26 Actos legislativos del Congreso de los Estados Unidos de Colombia, 1869, página 34.

ción de sus trabajos, y cuando se vió que no se les podía dar término final hasta el dia citado últimamente, el Congreso acordó, el 11 de julio de 1872, prolongar el plazo por dos años, con advertencia de que el sueldo anual que se le había asignado se le continuaria pagando. En el informe respectivo dirigido a la Cámara de Representantes el dia 24 de mayo de 1872, se leen estos honrosos conceptos formados en favor del mérito de Triana. ²⁷

“ Hoy Triana, en tierra extranjera, continúa dando a conocer nuestra riquísima naturaleza vegetal, hasta ahora poco ignorada por casi todos los botánicos de Europa ; i la publicación de sus escritos i la continuación de sus obras son, a la par que un monumento meritorio para Colombia, la fuente de abundantes conocimientos, de noticias inesperadas i de datos sorprendentes, con relación a los tesoros que encierran nuestras vírgenes selvas i nuestros inexplorados bosques.”

“ La ‘ Flora equinocial,’ apénas dada a entrever por Mútis, por Humboldt, por Cáldas i Boussingault, fué mejor descrita, casi pudiera decirse descubierta, lo mismo que la *polar*, por el modesto botánico inglés, doctor William Jameson, quien, habiéndose trasladado muchos años hace a la América, i radicado en la República del Ecuador, pudo estudiarla i revelar a sus compatriotas preciosidades que jamás se había imaginado encontrar en las plantas y en las flores, i virtudes médicas que nadie, antes que él, había analizado ; pero Triana ha adelantado los trabajos del doctor Jameson con la elaboración de sus escojidos libros sobre la *Flora Colombiana* i sobre la *Geografía botánica de Colombia*.

“ Heredero de la sabiduría de Mútis, de Céspedes i de Matiz, i disponiendo de mejores elementos que ellos para la investigación de la verdad, ha logrado hacer un acopio de útiles descubrimientos de fecundas aplicaciones, que inmortalizarán, junto con su nombre, el de su suelo natal.”

Antes de dar el señor Triana término a la “ Flora ” de su patria, en cuya laudable tarea había tropezado con grandes dificultades, se le opusieron nuevamente embarazos e impedimentos que le fué imposible evitar, tal como la declaratoria repentina de la guerra entre Francia i Alemania, por nadie pressagiada, que puso a Triana en cuidados para huir del lugar de semejante desastre. Apénas logró alejar a su familia del peligro que la amenazaba i conducirla a Kew, continuó sin descanso el estudio del reino vegetal de su patria. Lo que entonces lo preocupaba era la última revisión de la clasificación de la gran familia de las melastomáceas, por la circunstancia de existir algunas otras obras sobre ella, pero que son enteramente inexactas e incompletas. Despues de registrar en el herbario de Berlin, durante el verano de 1868, las melastomáceas de las colecciones de Petersburgo, Viena i Berlin, que se encontraban

27 “ Diario Oficial,” &c, 1872, número 2,566, página 565.

reunidas allí, estudió en Kew las especies asiáticas i africanas que aun no se habían examinado, para poder clasificar mas correctamente los numerosos parientes que pertenecen a la Flora de su país.

En setiembre de 1869, la Sociedad fisico-naturalista de Jinebra había concedido el premio quincenal fundado por De Candolle para la mejor monografía sobre un género o una familia de plantas a la obra de Triana sobre el sistema de las melastomáceas de que se ha hablado ya, i cuyo primer bosquejo presentó en 1865 al Congreso botánico de Amsterdam,²⁸ i Bentham aceptaron como base de la clasificación de esta familia en su edición de los "Génera Plantarum."

Al fin debía ver la luz pública el fruto que era consiguiente al detenido estudio de tantos años, como en efecto sucedió.

En el tomo 28 de las *Transactions of the Linnean Society of London*, apareció en 1872 esta obra clásica, que contenía como 290 páginas en cuarto, con siete láminas de figuras analíticas.

Cuando Triana volvió al lugar que había abandonado por causa de la inesperada guerra, encontró, con profunda pena i sorpresa, destruidos completamente todos sus útiles, i sus colecciones i libros los halló igualmente en un estado deplorable de devastación; mas no fué esto obstáculo alguno para impedir al incansable obrero el examen continuo e inmediato i la clasificación de sus plantas colombianas.

Los periódicos científicos recibieron nuevamente para su publicación varias disertaciones i discursos sobre vegetales importantes, en lo que se relaciona con la medicina o con la tecnología, como, por ejemplo, el trabajo relativo al cundurango.²⁹

El contrato celebrado en 1866 con el ministro colombiano en Lóndres mencionó espresamente las obras de José Celestino Mútis, enviadas por el pacificador Pablo Morillo a Madrid, en noviembre de 1816: obras que no se han publicado todavía, aunque fueron hechas por orden del Gobierno de Madrid.

La Flora de Bogotá, que Mútis como jefe de la Real Expedición Botánica, había colectado durante mucho tiempo (desde 1783) en Mariquita i Bogotá, no era mas que un fragmento, cuando este sabio murió el 11 de setiembre del año de 1808: entonces dos de sus discípulos, Francisco José de Cálidas i Sinforoso Mútis, recibieron el encargo de continuar los trabajos estensos del maestro i de preparar su publicación; pero ellos tampoco pudieron cumplir con su comisión. En su tiempo comenzaron los movimientos políticos, e intereses mas serios que las ciencias naturales ocuparon los ánimos de los hombres.

28 *Dispositio Melastomacearum*, autore J. Triana: *Bulletin du Congrès International de Botanique et d'Horticulture*, convoqué à Amsterdam au mois d'avril 1865, página 287.

29 *Sur les Conduranges*. *Bulletin de la Société Botanique de France* 1873, página 34 i siguientes.

Por consiguiente, no existia para Triana la esperanza de encontrar en los archivos del Jardin Botánico de Madrid resultados de los estudios de Mútis, que ya habian llegado a su madurez ; tan solo podia encontrar colecciones de dibujos, de notas, de descripciones : materiales todos que necesitaron una nueva redaccion i nuevos estudios. El único trabajo de Mútis, que hacia una escepcion, era "La Quinoloxia de Bogotá," cuyo tema era tan valioso e importante para Triana, por ser aquel sabio el primer conoedor de las cinchonas de la América del Sur, como de las demas plantas útiles de su patria.

Para cumplir con el mencionado artículo del contrato, Triana emprendió en 1866 un viaje a Madrid ; allá estudió los restos de las obras de Mútis. El señor doctor E. Uricoechea publicó en el año de 1863 una noticia sobre el estado en que él encontró las preciosas colecciones de la Expedicion Botánica : ³⁰ este estado no se habia cambiado, cuando Triana empezo sus estudios históricos en los manojo, telarañas i cajas. Sinembargo, Triana tuvo la dicha de descubrir el manuscrito de "La Quinoloxia," fruto de tantos estudios.

Sobre esta obra habia duda i oscuridad, hasta que se hizo este descubrimiento ; aunque Zea i Humboldt muchas veces habian asegurado en sus publicaciones que habian estudiado tal obra de Mútis, faltaba enteramente el conocimiento de los pormenores.

Ahora se sabe que a lo ménos existian cuatro textos :

1.º El que cita Hipólito Ruiz en su tratado del árbol de la quina, 1792 ; ³¹

2.º El que Mútis publicó en su "Arcano" en los años de 1793 a 96 en Bogotá ; ³²

3.º El que Mútis envió a la corte de Madrid en 1807, es decir, despues de haber recibido los materiales de Quito, que Cáldas le presentó en 10 de diciembre de 1805 ; ³³

4.º La nueva redaccion de Sinforeso Mútis i la obra de Cáldas, enviadas a Madrid por Morillo o Enrile en 1816 ; ³⁴

Parece que el manuscrito que Triana descubrió era la tercera de estas obras. Markham, célebre médico inglés, que despues de muchos estudios i experimentos ha introducido la cinchona en la India Oriental, publicó

30 Uricoechea, biografía de Mútis en "El Mosaico," 1860, número 6.

31 Ruiz et Pavon, Flora peruviana et chilensis, (Madrid 1799), página 35.

32 Vezga, l. c., páginas 123, 128 i 129 ; esta publicacion se ha reimpresso en Madrid en 1828.

33 Groot, Historia eclesiástica i civil de Nueva Granada, (Bogotá 1869), página 126. Núñez Uricoechea, Memoria histórica del sabio naturalista español D. José Celestino Mútis, (Bogotá 1873), página 75.

34 Vezga l. c., página 165. Véase respecto de la redaccion de Sinforeso Mútis: Cáldas, continuacion del Semanario, (Bogotá 1810), Memoria 2., página 22 i siguientes.

el texto de esta obra ; ³⁵ pues Triana no tenia los recursos necesarios para pagar los gastos de tal empresa. Markham fué mas afortunado, porque obtuvo del Gobierno inglés (Ministerio de India) una suma suficiente para la edicion de las láminas, pintadas en Bogotá, a las cuales se referia el texto de la Quinoloxía. Con este subsidio publicó Triana los escelentes dibujos de los pintores de la Expedicion Botánica sobre las cinchonas, las únicas que se han publicado de todas las pinturas, hechas en Bogotá : únicos restos tambien de los inmensos trabajos de Mútis que hasta ahora han podido sacarse de la prision de los archivos españoles. El señor E. Rampon hizo fotografiar i puso a la disposicion de Triana estos recuerdos de una época en que en Bogotá se cultivaban las ciencias : a estas planchas agregó tambien el texto mismo en reproducción fotográfica.

Junto con la mencionada publicacion de algunas láminas de la Expedicion Botánica, ofreció Triana al mundo científico una esposicion brillante sobre las varias especies de quina. ³⁶ "Ese descubrimiento," dice el último naturalista colombiano que ha escrito sobre las quinas de Colombia, el señor doctor Nicolas Osorio, ³⁷ "debia tocar a Triana, pues, versado como nadie en la quinoloxía, espuso con claridad las nociones que están contenidas en ellas i que tal vez en manos de otro no hubieran servido sino para embrollar mas el cáos de la quinoloxía. Mucho tenemos que esperar de este infatigable investigador en provecho de nuestra patria. Si los lejisladores de los Estados Unidos de Colombia comprendieran el inmenso beneficio que harian a la Nacion destinando una suma para la publicacion de la "Flora Colombiana" in estenso i con estampas, no dudo que lo harian. Lo que se ha hecho hasta ahora es fijarle un sueldo, con el cual es cierto puede vivir i trabajar ; pero no atender a los gastos de la publicacion de su obra. Otros gobiernos, penetrados de lo útil de su Flora, han ofrecido a Triana los fondos necesarios para imprimirla bajo su proteccion, considerándose honrados con venir a ser protectores de sus trabajos científicos. Pero Triana, patriota ántes que todo, ha querido aguardar con paciencia que el Gobierno de su patria pueda i quiera llevar

35 La obra de Markham no está en manos del autor, por lo tanto no puede decir con exactitud, cuál de los textos de Quinoloxía ha publicado Triana, si es el número 3 o el 4.

36 Triana, Commission chorographique des Etats Unis de la Colombie. Nouvelles Études sur les quinquines d'après les materiaux présentés en 1867 à l'exposition universelle de Paris et accompagnées du fac-simile des dessins de la Quinoloxie de Mútis, suivies des remarques sur la culture des Quinquines, (Paris 1870).

37 Osorio, Estudio sobre las quinas de los Estados Unidos de Colombia. (Bogotá, 1874), páginas 38 i 39.

a buen término una obra que será uno de sus mejores i positivos títulos de gloria."

Triana redujo en su edición, a la mitad, el número de láminas de la colección de Mútis, reuniendo en cada una los dibujos de la flor y del fruto de cada especie: aunque las ha dejado sin iluminar, ha probado por su publicación que los pintores de la Expedición Botánica merecían los elogios que les ha hecho Humboldt.

Esta obra de Triana, que en parte ya estaba impresa desde 1870, pero que por causa de la guerra de Francia no fué publicada sino en 1872, obtuvo el reconocimiento jeneral de los hombres sabios que la examinaron: era digna de Triana i tambien de Mútis. Muchas disertaciones de personas científicas tratan de su mérito: el señor A. Brogniar, por ejemplo, lo mencionó de una manera mui honorífica,³⁸ i por proposición de este conocedor, la sociedad agrícola de Francia le confirió al célebre autor, el 18 de mayo de 1873, la gran medalla de oro, como prueba del aprecio de esa obra.

El reconocimiento honroso de las muchas i diferentes obras de Triana, hecho i ofrecido de una manera tan espontánea por eminentes sabios, por sociedades científicas i por comisiones honorables, comisionadas especialmente para calificar sus numerosos trabajos científicos, justifica ampliamente nuestras apreciaciones.

La gratitud de las futuras jeneraciones dará a los representantes del Gobierno de Colombia el testimonio de que supieron elejir a un individuo enteramente competente para trabajo tan estenso, como el de la descripción de la Flora de un vasto país, cubierto de una vegetación riquísima, pero casi desconocida; i al autor le testificarán que hizo cuanto le era posible, a pesar de no contar sino exiguos recursos, pues a las sumas que le suministraba el Tesoro público, añadió Triana toda su fortuna, que era de poca consideración, logrando, con costosísimos viajes que verificó a los diferentes Museos científicos de Europa, completar en favor del respectivo e interesante ramo de la ciencia, sus propias colecciones, i haciendo para ello los gastos de la dispendiosa permanencia en las grandes ciudades del antiguo mundo, a donde se dirijía.

En mui pocos años veremos completa la "Flora Nova-Granatensis," siempre que, como es de esperarse, el Gobierno colombiano suministre al autor las sumas necesarias, que los círculos científicos lo animen, i que no le falten las fuerzas físicas i morales indispensables para llevar a cabo una obra de tan gigantescas dimensiones.

Honor al incansable servidor i sacerdote de las ciencias !